

HACIA UNA VIDA CONTEMPLATIVA. PARTE I

EL VIEJO HOMBRE Y NUESTRA VICTORIA SOBRE ÉL.

Entenderá el tema cuando termine de escuchar toda la plática alrededor de este tema que compartiré con ustedes.

Pongamos las bases de lo que hablaré, porque oficialmente empiezo a hablar cosas nuevas que no hemos hablado en ninguna de las iglesias, y si se han hablado se ha hecho nada mas como unas pinceladas y por gotas que se han compartido a cada uno de ustedes, adelantándome a ciertas cosas que en estos días espero poderles compartir de manera especial.

INTRODUCCIÓN:

Por muchos años el Señor me inquietó a considerar lo que era la iglesia, y de hecho nunca la entendí hasta que el Señor me llamó por su misericordia a este ministerio y me reveló el Misterio con lo cual comenzó esta etapa Ministerial que el Señor me ha permitido vivir. Entonces comencé a entender el Cuerpo de Cristo, el principio corporativo y orgánico lo descubrí poco a poco en los tiempos que estuve en Santa Ana como Pastor y las entendí más a cabalidad y ampliamente cuando el Señor me llamó a ser Apóstol, de lo cual hace nueve años ya aproximadamente.

Como ya dije comencé a entender del Cuerpo de Cristo, de la Iglesia y su expresión local, de la vida de gobierno de la iglesia, de cómo reunirnos, etc., cosas que ustedes saben en abundancia y que de alguna manera la ponen en práctica muchas de ellas.

Para mí entonces fue maravilloso entender el Cuerpo de Cristo y esa vida corporativa-orgánica que la iglesia debe conocer, pero siempre hemos patojado, y no lo digo solo por nosotros sino por toda la iglesia en general en estos tiempos tan modernistas, en los cuales vivimos en crisis por creer algo, por ejemplo: leer acerca del amor de Dios y no experimentarlo, leer acerca de la santidad y no vivirla, y de tener un sinnúmero de cosas en el Evangelio que se vuelven utópicas, porque las hablamos pero no las alcanzamos.

Existen algunos que consideran que nunca van a poder vivir a la altura del Evangelio cómo el Señor nos o reveló y nos lo mostró. Esto no es un asunto de una iglesia en particular, sino es un asunto generalizado en la iglesia que a larga con tanto año de historia toda la Iglesia ha perdido algo en el camino y al no poderlas recuperar le ha tocado vivir con escasez. Esto es parecido como aquella gente que en un tiempo tuvieron mucho dinero, fincas, negocios, fabricas, etc y el dinero se gastaba pero se recuperaba, de repente se perdió el negocio, se perdió la finca y todo lo que tenían y se empezó a gastar todo el dinero hasta que entraron en crisis y ya no se podía dar mantenimiento a lo poco que tenían, y la iglesia después de veinte siglos de existencia ha entrado en una pérdida paulatina que ya no se logró recuperar bajo ningún punto de vista, sería absurdo pensar que los tiempos de la reforma hubieran podido recuperar la perdida tan grande que hubo en la iglesia.

Si la iglesia hubiera entrado en una recuperación en los tiempos de Martín Lutero, a la altura de quinientos años hubiera sido otra, pero la iglesia no se recuperó en los tiempos de la reforma, este tiempo fue algo mas lingüístico o teológico de mencionar las cosas que en la realidad pensar que la iglesia entró en una reforma. Lo que sucedió en este tiempo de la reforma es que la Iglesia entró en una división, porque Martín Lutero no fue mas que una franca división a la religión católica y el empezar un nuevo movimiento bajo principios que nunca cambiaron. Cambiaron nombres, cambiaron puntos de vista, esquemas, etc, pero la esencialidad de la vida de la Iglesia nunca cambió ni siquiera en los tiempos de la reforma.

Por lo tanto nosotros tenemos una Iglesia envuelta en tanta vida institucionalizada, que ni siquiera podemos pensar que pueda existir otra manera de ver la Iglesia. Cada vez que me junto con algunas personas y de hecho hace poco me junté con algunos compañeros ministeriales de hace algún tiempo y me llamaron específicamente porque me querían preguntar ¿por qué me llamaba apóstol? Y eso les causó mucha inquietud, yo les dije en esa ocasión: *“Yo no los quiero explicar por qué digo que soy apóstol por dos cosas: una, porque no se sacan nada con averiguar si lo soy o no lo soy. Si no lo soy perdónenme pero que les importa, “si para otros no soy Apóstol para los que me están escuchando si lo soy” dijo Pablo. Entonces no hay ninguna dificultad si soy un falso porque no les afecta a ustedes, no son ustedes el Gimán de la historia de la Iglesia como para que me vengan a dar en la nuca solo porque sepan que yo soy un falso apóstol, ¿qué se van a sacar con esto? Solo que ahora en lugar de tener mil falsos apóstoles para ustedes, ahora tendrán mil un falso apóstol. Y si de la casualidad descubren que si soy un verdadero apóstol ustedes no me van a seguir. Entonces no hablemos de mí, sino de lo que la Biblia dice acerca del Ministerio Apostólico aunque Marvin Veliz no sea un verdadero apóstol”*. Así comenzamos a compartir bajo ese punto de vista y los hermanos con cierta luz aunque no con mucha claridad, me di cuenta que es difícil poder considerar a la iglesia bajo otra perspectiva que no sea la vida institucionalizada en la Iglesia. Después de todas estas cosas me di cuenta y después de cometer muchos errores de fondo y otros pequeños pero siempre errores de no poder comprender la verdad de Dios tan profunda, porque es difícil quererlo comprender de la noche a la mañana, pero conforme se nos fue aclarando el misterio pudimos compartir las cosas que hasta el día de hoy son mas que claras.

Todo esto me llevó a darme cuenta que en el transcurrir de la historia de la iglesia, hemos venido patojeando de algo y es no poder vivir tal y como el Señor quiere. Deje a un lado el no poder alcanzar esa meta maravillosa de vivir una vida entregada, abnegada, con la cruz de Cristo en nosotros, una vida con el yo bien sujetado, etc. Esa vida ideológica que no podemos vivir en el Señor, pero aparte de eso una vida que tampoco podemos disfrutar.

Entonces por un lado está la falta de placer espiritual, la falta de deleite, de sentirnos gozosos de ser hijos de Dios, y más bien se vuelve una batalla, más en esta semana santa que la gente anda como queriendo exhibir sus puntos de vista, unos se visten de morado y otros se ponen hasta morados de la cólera. Hay muchas cosas que la gente trata de hacer para sostener las cosas que no le causan una gran alegría pero que le causan un gran orgullo.

El señor dijo en una ocasión: **“Yo vine para que tengan vida y que la tengan en abundancia” (Juan 10:10).**

Hace muchos años atrás yo empecé a querer vislumbrar lo que era el Cuerpo de Cristo, y todas esas cosas, pero también he tenido una carga desde mis tiempos de conversión que he venido bregando y se trata de este hombre que es el que más me ha enseñado y a la vez el que más me ha decepcionado es este hombre llamado MARVIN VELIZ, porque yo me convertí bajo un impacto que totalmente lo puedo decir, a mí no me presentaron el Evangelio los hombres, a mí se me presentó Cristo, primero me habló a mis pensamientos, tan es así que pensé que necesitaba exorcismo. Para ubicarlo en mi edad de catorce años, en la época en que empezaban a estar de moda las películas de terror, como “el exorcista” y otros, que cuando yo escuchaba esa voz en mi interior que era el Señor en mí, yo pensaba que necesitaba un exorcismo. Ya sentía que me iba dar vuelta la cabeza como la película. A mí no me dijeron ¿usted quiere aceptar a Cristo? Simplemente me dijeron que yo pertenecía a ese grupo, que ni sabía yo que era, después oí como al mes y medio de convertido la voz audible del Señor y que yo de ingenuo creía que eran los que estaban atrás de mí los que me estaban haciendo una broma. Y lo que sucedió es que estaba escuchando a un predicador con mucha unción y mientras el joven predicaba, yo lo estaba escuchando junto a una ventana y yo le dije al Señor: “Señor quisiera hablar como ese

joven" dije en mi mente, y detrás de mi escuché una voz que me dijo: "No te voy a usar como él, te voy a usar más". y eso lo oí dos veces de lo que recuerdo. Lo que yo hice no más terminó la reunión fue ir a verificar atrás de la ventana quien era el que me había estado haciendo la broma de hablarme, pero mire qué ingenuo, como podía pensar que era un humano el que estaba atrás de mí, si yo le hice la pregunta al Señor solo en mi cabeza, pero no podía pensar que era Dios el que me hablaba. A pesar de eso, ¿sabe cuál fue mi talón de Aquiles? El mismo de usted, esta carne, que por un lado amamos al Señor y por otro lado ya sentimos cachos. Por un lado nos derramamos en vigílias y campañas para con Dios, pero por otro la carne siempre está, el orgullo siempre está, esa manera de no poder soltar ciertas cosas de nuestra vida, como por ejemplo: el carácter, los que eran de carácter impulsivo siguen siendo impulsivos, los opacados todavía opacados, los traumatizados todavía traumatizados. Entonces después de diez o doce años de estar con los mismos hermanos nos damos cuenta que los mismos clavos de siempre, hasta el día de hoy siempre están.

Para mí todo esto solo me dejaba la incógnita que traté de descubrir por mucho tiempo, ¿dónde está el verdadero secreto para encontrar, en primer lugar encontrar placer en Dios? Poder decir nosotros "¡Yo estoy feliz!", espero que ustedes y los jóvenes que están acá estén felices porque decidieron no ir a la playa por venir al retiro y no estén acá frustrados. Porque estoy seguro que todos los que están frustrados eso no quita que el Espíritu les **da testimonio a su espíritu que son hijos de Dios, pero aún así usted hermano suspira, ama, se aferra aún a aquellas cosas que no quiere pero que de todos modos sigue y permanece en usted.** Eso que pareciera que la doctrina del Señor y el ofrecimiento de Cristo que dijo: "crean en mí y de su interior correrán ríos de agua viva" pareciera que no es cierto. "El que a mi viniera, Yo no lo echo fuera", "Venid a mi los trabajados y cargados y yo os haré descansar". Pareciera que todos esos ofrecimientos del Señor no tienen un lugar donde desarrollarse en nosotros.

Hace algunos días tristemente, me comuniqué con una hermana de la Iglesia Central cuando estaba con el Hermano Otto, y platicando con ella nos dice: "¿te acordás de Fulano de tal Marvin?", ese "Fulano de tal" fue el que hizo que yo me quedara con el Hermano Otto, a él iba a escuchar yo a los discipulados en las casas donde él compartía y se dedicaba a servir al Señor. Ese hermano lo usó grandemente el Señor no solo conmigo además era un director precioso de alabanza en Elim Central, aparte de eso servía en muchas cosas más. Y yo le contesté entonces a esa Hermana: "Cómo no me voy a acordar de él", y me dice esta hermana: "acaba de morir". Y frente a esa noticia, la pregunta lógica: "¿de qué murió?", y la respuesta fue: "de lo mismo". Lo que sucedía es que este hermano tenía problemas con la drogas, y de hecho por ese problema llegó al Señor, y siempre tuvo ese problema, es más vivió un tiempo en mi casa, y nunca pudo dejar las drogas. Al punto que cuando tuvo un accidente en su moto, lo ingresaron en el Hospital y entró en crisis por la no ingesta de drogas, y llegó al punto de sobornar a los guardias del Hospital para que le compraran el medicamento con el que se drogaba, entonces se descubrió el grave problema que tenía. Terminó en un lugar de recuperación de drogadictos; sin embargo hace como dos años escuché que era Pastor de una iglesia, y pensé que se había restaurado de su problema de las drogas, hasta que hablé con esta mi amiga que le comenté hace un rato, y al parecer ya no pudo sostener más ese vicio. Esto fue algo terrible para él, pero ¿para nosotros hermano? Deje si somos drogadictos o borrachos, o si tenemos pecados tan inmorales o no, ¿cuántos de nosotros nos levantamos, caminamos en la vida, nos desarrollamos y realmente Dios no está en nuestra noticia? Así que Dios ni nos causa placer en lo interior, ni nos causa efecto en el exterior. A estas alturas decimos nosotros: ¿es culpa de Dios? ¿el Evangelio no funciona? O ¿nosotros no hemos alcanzado la ruta? Como nos pasó por muchos años que no encontrábamos la ruta del Cuerpo de Cristo y por eso no funcionábamos, hasta que la encontramos.

Ahora, la RUTA DE LA CONTEMPLACIÓN, muy probablemente sea la respuesta que estamos buscando, y no solo nosotros, sino miles de millones de creyentes para poder saborear, para poder disfrutar a Dios y para poder recibir liberación.

Así que estoy consciente que un retiro no va a proveernos todo el material, el entendimiento, ni la revelación que necesitamos. La verdad es que me tiene absorto todo esto de LA CONTEMPLACIÓN desde hace un año, claro ha sido un año en el que he leído, he investigado, he querido contemplar la biblia bajo esta óptica, etc, pero sería mentiroso si pensara que un año es suficiente. Es toda la vida en la cual, las frustraciones al igual que ustedes las he tenido todo el tiempo y cómo le digo, a veces no es solamente si pecamos o no, sino el hecho de no sentirle sabor a algo que en algún momento si le sentimos sabor, porque a Dios si lo saboreamos un tiempo, pero algo pasó en el camino que se perdió, y probablemente bajo la luz del Señor lo volvamos a recuperar.

DESARROLLO:

1. EL VIEJO HOMBRE Y NUESTRA VICTORIA SOBRE EL.

Primeramente contestémonos una pregunta: ¿Quién o qué es el viejo hombre? Para algunos tal vez será una manera muy fácil de responder, pero al considerar la Biblia tal vez sus ojos se abran para darse cuenta que hay un asunto que nos hemos saltado o lo hemos visto mal, y espero podérselos aclarar en esta ocasión.

Si usted me pregunta ¿Quién o qué es el viejo hombre? Yo le contestaría hoy de la siguiente manera: es el estado de todo ser humano, es el resultado de la caída de Adán mas todo lo que el hombre experimenta a lo largo de su existencia.

Diríamos entonces hermanos que el viejo hombre tiene dos facetas o está compuesto de dos cosas:

- 1) El estado caído que nos heredaron en Adán.
- 2) Es todo lo que el hombre experimenta a lo largo de su existencia.

No debemos hermano querido considerar la situación del viejo hombre solo con lo que nos han heredado, creo que ha sido el error más grande que cometimos en un momento dado cuando tratamos de obtener respuesta a la problemática de la condición humana tratando de encontrar respuesta en los ancestros, en las herencias, en el ADN, en los genes, etc. Alguien me dirá: ¿eso es plausible? Si, pero no lo es todo. Seamos honestos, no es el problema que mi abuelo fuera “brujo”, o nuestros Padres hayan sido o no adúlteros, porque independientemente de lo que nuestros padres, abuelos, bisabuelos o tatarabuelos pudieron haber sido la raza humana en su totalidad es una raza caída.

Alguien dirá: “ah pero yo tuve una abuela tremenda, de esas que asustan”. Si vamos a decir que es asunto de herencia, es cierto pero no de una herencia, echándole la culpa al papá que era “borracho”, cuántos hijos hay que sus padres jamás bebieron licor y ellos se volvieron “borrachos”. Si partimos de la experiencia y de lo que hemos observado a lo largo de varios años, el punto no es “qué nos heredaron los padres”, el punto es “qué nos heredó Adán”. Adán y Eva es el conflicto porque ellos nos heredaron una naturaleza caída, y Eva de colada todavía les heredó a las mujeres “la rebelión”.

Esto no es para discutir, sino que yo no me saco nada con averiguar quién era mi abuelita, y mucho menos me saco algo diciendo “yo reprendo todos los genes de mi abuela”. Primero no lo veo en la Biblia. Pero quiero comentarles algo en particular de mi abuela: cuando ella se convirtió comenzó a componer coros, entonces entendí de donde me había florecido también el componer coros:

Entonces no les estoy diciendo que no existen las herencias, solo le estoy diciendo que en cuanto al pecado el problema no está en nuestros ancestros, sino en Adán que cayó, o sea que aunque usted hubiera tenido padres decentísimos, de todos modos usted en su naturaleza es un Judas, de todos modos es pecador de siete suelas, no por culpa de su papá y su mamá, sino porque es adámico. Eso es lo que nos enseña la Biblia.

¿Qué es el viejo hombre entonces? Es el estado de todo ser humano resultado de la caída de Adán, más todo lo que el hombre experimenta a lo largo de su existencia.

Le puedo mencionar citas para que las anote:

1 Corintios 15:21 *Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos.*

El problema entonces radica en Adán, no le podemos echar la culpa al abuelo porque él también es víctima de la caída de Adán. El otro gran problema es de su mujer, así que medio comprenda a su mujer (aunque no tanto), el grave problema estuvo allá en el huerto.

1 Corintios 15:22 *Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados*

Ahora encontramos nosotros en Efesios 4:22

Efesios 4:22 *En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos,*

“La pasada manera de vivir” eso no es la de los padres, eso es de qué te tocó vivir a ti, aunque no seas el culpable de qué te tocó vivir.

Entonces su viejo hombre ¿qué es? Tú mismo, tu naturaleza humana. Ahora bien ese se compone de la naturaleza caída Adámica más toda la experiencia acumulada. Esas dos cosas mezcladas son las que llevan inevitablemente al pecado. Por la debilidad de la carne pecamos, pero también por todo tipo de programación que se forjó en nosotros de lo cual ya no somos poderosos para decir “ya no quiero” también vivimos en el pecado. Es la ley en nuestros miembros. Nuestros miembros débiles y la ley que está en nuestros miembros que nos obliga.

Si lo queremos ver en otra palabras, dicho en la Biblia por el apóstol Pablo, vemos en Romanos 7

Romanos 7:17 *De manera que ya no soy yo quien hace aquello, sino el pecado que mora en mí.*

Romanos 7:18 *Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo.*

Romanos 7:19 *Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago.*

Romanos 7:20 *Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí.*

Romanos 7:21 *Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que el mal está en mí.*

Romanos 7:22 *Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios;*

Romanos 7:23 *pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros.*

Romanos 7:24 *¡Miserable de mí! ¿quién me librá de este cuerpo de muerte?*

Eso es el viejo hombre.

Ahora si podemos identificar que el problema básico de nosotros es el viejo hombre, ¿Quién es el viejo hombre? Nosotros, nuestra vida natural. Ese ser que eres tú en lo natural, sin Dios por supuesto, por eso la Biblia lo llama viejo hombre porque deduce que después que conocimos al Señor existirá para nosotros un nuevo hombre. Pero ese viejo hombre es el que a nosotros nos tiene la cola agarrada. Así que por un lado existe un dicho: “El niño chillón y el otro que lo pellizca”, porque por un lado la carne es débil y por el otro todas las experiencias vividas que nos impulsan a hacer y ser como no tenemos visión de ser.

Cuando la Biblia aborda el tema, únicamente Pablo lo hace bajo ese término del “viejo hombre”, y es interesante que para el viejo hombre Pablo solo ocupa tres citas:

Romanos 6:6, Efesios 4:22 y la otra en Colosenses 3:9, después de eso hermano, usted encontrará otros sinónimos para identificarlo, pero la expresión de “viejo hombre” solo la ocupa en esos pasajes. Y bendito el Señor que Pablo nos hizo el favor de concentrar en esa expresión lo referente a la naturaleza caída del hombre para no tener que hacer un estudio tan exhaustivo de toda la Biblia y poder comprender una verdad en tres pasajes muy concretos.

Para poder entender lo referente al viejo hombre usted tendría que dividirlo en dos aspectos: Lo que nos dice Romanos 6:6 es una cosa y lo que nos dice Efesios 4:22 y Colosenses 3:9 es otra cosa.

Miremos hermanos, que nos dice Romanos 6:6

Romanos 6:6 sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido (reducido a la impotencia debería de ser la traducción correcta), a fin de que no sirvamos más al pecado.

Hermanos amados ¿qué entendemos nosotros por “nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él”? Allí está el punto de partida de la revelación que tengo en esta oportunidad para compartir con ustedes, tal vez por unos cuantos años mas.

Entender este meollo es la clave de todo lo que el Señor nos quiere enseñar para nuestra vida restauración y liberación.

¿Qué entendemos que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él? Entendemos exactamente lo que no es. ¿Sabe por qué le digo eso? Porque yo se lo he explicado mal. Así que hágame el favor de perdonarme y corregirme todo lo que le pude haber dicho yo con respecto a ese pasaje y déjeme reexplicarle a usted lo que ahora entiendo respecto de este pasaje.

Lo que quiere decir esto es que el Señor murió en sustitución de nosotros, de esa cuenta que su muerte aplica para nosotros. El Señor pagó el precio de la demanda que teníamos ante Dios, a raíz del viejo hombre por lo tanto ya no hay nada que arreglar bajo el punto de vista de la justicia divina.

Cuando nosotros leemos la expresión que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, tendemos a usar la imaginación y nos trasladamos al tiempo cuando nuestro Señor está crucificado y decimos: “allí en esa cruz donde crucificaron al Señor, allí me crucificaron a mi”, si pero ese es un asunto de milagro, no es esencialmente así que sucedió. Hay una razón: usted no existía hace dos mil años. Se cuál es la respuesta que usted tiene: “en la mente de Dios nosotros existíamos”. En la mente de Dios, cuando Cristo murió ¿qué fue realmente lo que hizo el Señor? El Señor cuando abrió sus brazos y los extendió en la cruz, la Biblia dice que estaba muriendo por nosotros, fue un sacrificio sustitutivo ¿por quién? Por usted, por mi, pero por todos los que no reconocen también. El murió por

toda la humanidad, murió por todos los asesinos que andan ahorita asesinando, por los que están purgando cárcel a raíz de sus hechos delictivos, murió en resumidas cuentas por toda la humanidad, pero ¿qué fue lo que pagó en la cruz del calvario? Los efectos que iba a tener el hombre el día que Dios lo juzgara. Eso significa que cuando Cristo murió en la cruz del calvario, antes de que Cristo muriera, El Señor habría de juzgar al hombre, lo metería en el infierno eternamente y para siempre, pero ahora que Cristo murió el Señor le perdonó el pecado a todos los hombres. Por eso dice la Biblia que tenemos que predicar el Evangelio de la Reconciliación diciendo que Dios se reconcilió a través de Cristo con todos los hombres.

Hermano querido, entonces el Señor Jesucristo murió en la cruz con el objetivo que el hombre ya no sea condenado. Tal vez usted dirá: “hermano pero esos sinvergüenzas que andan en la calle matando el Señor los va a condenar eternamente” Si es cierto, pero no por lo que han hecho, sino porque la luz les vino y no la quisieron.

Dios no puede agarrar a un ser humano y decirle: “por violador e voy a meter al infierno eternamente” eso no lo puede hacer Dios, pero si va a meter millones en el infierno “por cuanto mi hijo murió por ustedes y no aceptaron ese sacrificio por ello serán condenados”, porque esta es la condenación que la luz vino al mundo y que los hombres amaron más las tinieblas que la luz.

La condenación no es por lo que hacemos, porque por eso ya se pagó por Cristo en la Cruz, pero el gran conflicto es que pensamos que como dice la Biblia que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con Él nuestro viejo hombre ya no existe. Esa es la razón por la que cuando usted quiere salir adelante su decir es: “no es que yo ya estoy muerto”, ¡ ¿Cómo va a estar muerto con todas las ganas de pecar que tiene?! No he visto muerto mas activo que usted, en todo caso sería zombi.

¿Por qué piensa que su viejo hombre ya murió, ya no existe? Si su viejo hombre es su naturaleza caída, ¿tiene naturaleza adámica o no? Por supuesto que si, entonces su viejo hombre no fue destruido hace dos mil años no se confunda. A su viejo hombre le perdonaron hace dos mil años cualquier cosa que haga, eso si sucedió, pero el viejo hombre de usted y el mío ese es el que anda vivito y coleando. Ese es el diablito que cada vez que usted quiere leer la palabra le dice que no. Ese es el diablito que se le pone en el hombro, como sale en las caricaturas. Ese es el que babea por el pecado.

Leamos bien el verso 6 de Romanos 6

Romanos 6:10 Porque en cuanto murió, al pecado murió una vez por todas; mas en cuanto vive, para Dios vive.

Entonces la muerte de Cristo ¿qué es? Un desconectarse del pecado, ya no tiene que ver el pecado con nosotros. Por eso Romanos 8:1 dice:

Romanos 8:1 Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.

En el texto Original no existe lo que hemos subrayado en el verso, en los manuscritos originales llega hasta Cristo Jesús. Lo demás es agregado de un copista, Si usted investiga en las mejores Biblias no tiene esa frase.

Entonces el viejo hombre murió en cuanto a lo jurídico, en cuanto a la justicia de Dios. Usted me dirá: “entonces podemos hacer lo que queramos”, no porque usted es hijo del que es tres veces Santo y le

cae mal que usted peque, le va a caer vara de parte de Él por sinvergüenza, pero claro está esta disciplina es como hijo, es un asunto doméstico no judicial. Debemos entender que judicialmente bajo la justicia divina todo está cancelado. Dios quiere que dejemos de pecar para vivir para Él, no para que si seguimos pecando no condene eternamente; eso no existe.

Ni siquiera a los impíos los condenaran por sus hechos, sino porque no creyeron en Cristo. Entonces hermano, podemos declarar que el problema del hombre que ya conoció al Señor es de tipo doméstico pero no de tipo legal, por eso en 1ª Pedro 2:17 dice:

1 Pedro 4:17 Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios?

Eso nos muestra que siempre va a haber un requisar del Señor a los de su casa, pero separa a los de su casa de los impíos y pecadores. Si yo fuera un juez de oficio, no es lo mismo que le dé vara a mi hijo en la casa a que lo meta en la cárcel. Ahora bien el Señor nos disciplina para que participemos de su santidad, pero no para que nos vayamos al infierno si no hacemos caso. ¿por qué? Porque debemos de saber que el viejo hombre bajo ese punto de vista legal, ya canceló el Señor Jesucristo esto.

¿Por qué es importante esto? ¿Por qué aquí está el meollo de todo lo que vamos a ver en estos días? Porque el problema que descubrí fue que con mi doctrina yo evadía una situación grave, cuando yo leía y creí entender que por decir que el viejo hombre fue crucificado con Cristo eso significaba que ya no existía el viejo hombre, y quería poner en la inexistencia lo que es tan real para mi como lo es el pecado.

¿Qué estaba arruinando mi visión? No dar me cuenta hermano que ahora que es hijo de Dios, aun siendo hijo, sigue siendo el mismo sinvergüenza de antes. Se que allí herí el orgullo de muchos. Porque me dirán: “No es cierto hermano el Señor me ha transformado, soy una nueva criatura”, NO confunda, usted tiene una nueva creación en usted, “es que para mí las cosas viejas pasaron” y en ese verso de la escritura esa frase “pasaron” no dice así en el original, la traducción es “van pasando” y en algunos de ustedes nunca pasan.

Le puedo probar con la Biblia, que a pesar de ser hijos seguimos siendo los mismos. Ese descubrimiento que lo hemos apagado con una doctrina no correcta, es lo que hoy por hoy nos tiene frustrados en nuestra vida cristiana ¿sabe por qué? Porque es exactamente como cuando comienza una dieta: especialmente con aquellas dietas que uno bota mucho líquido, a los cuatro o cinco días, uno se agarra el cincho y dice “8 libras he bajado en cuatro días, en un mes he bajado sesenta libras”, pero la matemática no funciona así, pero tampoco el ánimo. A usted le ponen hamburguesas de siete pisos y las rechaza y prefiere dos lechugas en el almuerzo, y usted tiene el ánimo, pero ¿cuánto le dura el ánimo? , lo mismo sucede con el gimnasio, busca gimnasio, compra ropa especial y se va para el gimnasio, y solo quince días le duró el ánimo. Acaso no es lo que no sucedió con Dios, cuando lo bombardearon diciéndole: usted es poderoso, usted es nueva criatura, usted ahora es superior, etc. Y usted dijo “ ¡Amén!” y compró hasta biblia nueva, y así comenzó su vida en Cristo, cuatro o cinco meses y decayó, y muchos dicen: “es que he perdido mi primer amor”. ¿De dónde sacó eso? ¿de Apocalipsis? Pero fíjese que esa iglesia que perdió su primer amor, hacía muchas cosas en Dios y usted no hace nada. Así que está aplicando mal el versículo. Lo que a usted le pasó es que se le apagó el ánimo, ¿sabe por qué? Porque es el viejo hombre que está en usted, ese sigue vivo y coleando.

¿Por qué se asusta de algo que es tan real? Dígame si a usted no le da miedo que sigue siendo el mismo Maquiavélico para pensar que antes, la diferencia es que ahora hace cara de piadoso, porque usted sigue con la misma cabeza sucia que tiene. Si son asuntos pasionales o inmoralidades usted cuando vino a Cristo se volvió un ángel, ¿no es hermanos varones lo que atormenta nuestra conciencia, cuando seguimos viendo de la misma manera de antes, con la misma lujuria de antes, los mismos vicios que antes? La diferencia es que ante estaban sobre la mesa y ahora están debajo del tapete. ¿No es más correcto reconocer que allí está y que la emoción y que el gusto al igual que el deporte y las dietas nos hicieron cambiar unos días de hábitos pero no duraron para siempre? Exactamente eso nos pasa en el Señor.

Ahora llevamos una carga escondiendo la realidad del viejo hombre en nuestras vidas, después de un tiempo descubrimos dos cosas que debemos de ser claros y realistas:

- 1) Que tenemos a Cristo en nuestro espíritu, eso sí ni sacudiéndonos, ni lo alto, ni lo bajo de lo profundo, ni lo presente, ni lo por venir, ni ninguna cosa creada nos pueden separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús, Señor nuestro.

Reconocemos que el Señor está con nosotros que no nos deja, pero a la vez reconocemos:

- 2) Que seguimos siendo los mismos, solo que ahora somos de cara de justicia, con cara de evangélico. Nos han cambiado las fachadas, pero cuando descubrimos seguimos siendo los mismos y entramos en crisis de fe, y al no poder sostener y manejar las crisis de fe suceden cosas tan caóticas al pueblo de Dios que vale la pena responder ¿Cómo podemos caminar?

Entonces por un lado sabemos que Cristo está con nosotros, pero por el otro lado que nosotros seguimos siendo los mismos.

Alguien me dirá: “tenga cuidado, porque eso me suena a una doctrina herética, usted se puede torcer”, y por supuesto que me puedo torcer. Pablo dijo que él o un ángel del cielo podían predicar otro evangelio, ¿quién soy yo para no hacerlo? Pero le quiero mostrar en la Biblia que no me estoy equivocando en lo que le digo:

Efesios 4:22 En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre...

Si el viejo hombre no existe cómo usted lo creía, ¿por qué Pablo nos pide que nos despojemos de algo que no existe?. Si yo le dijera: “Mata a tu difunta esposa”, ¿verdad que no es congruente? Y no es acaso lo que usted está queriendo hacer con la doctrina. “despójate del difunto viejo hombre”, ese está activo, existe y Pablo nos enseña en Efesios 4 y Colosenses 3 que hay que despojarnos del viejo hombre. Entonces ¿qué pasó en Romanos 6? Se canceló lo legal y en Efesios 4 nos enseña Pablo cómo lidiar y cómo de verdad triunfar y tener victoria sobre el viejo hombre.

No es lo mismo que te den el decreto legal de que estás libre y que ya no tenemos problemas con la justicia, lo firmó con la sangre de Cristo en la Cruz del Calvario, pero después de eso cuando tu lo reconoces y crees en Él, entonces viene el Señor y te dice: vamos a enseñarle como servir a mi Reino, está usted como hijo pero arruinado, usted en Dios empieza pero arruinado, por eso Génesis 1 que es un símil de la restauración del hombre empieza con tinieblas, todo desordenado y vacío. ¿Cómo empieza usted su vida? Así desordenado y vacío. Cuando Dios vió así la tierra dijo sea la luz y seguía todo desordenada la tierra. Lo mismo sucedió con nosotros, nos vino la luz que es Cristo pero no le quitó el desorden, eso te quiere el Señor enseñar cómo vas a vencerlo. Ahora la enseñanza de Pablo nos enseña ¿Cómo Liberarnos del Viejo Hombre?

Solo quiero dejar una lección bien marcada:

QUE SEAMOS HIJOS NO QUIERE DECIR QUE NUESTRO VIEJO HOMBRE YA NO EXISTE.

QUE SEAMOS VERDADEROS HIJOS NO QUIERE DECIR QUE AÚN ASÍ NO SEAMOS EXACTAMENTE COMO ANTES ERAMOS, PORQUE DEBE EL SEÑOR GUIARNOS A LA RUTA DE LA CONTEMPLACIÓN PARA PODER ENCONTRAR LA LIBERACIÓN QUE TANTO HEMOS AÑORADO TODA NUESTRA VIDA CRISTIANA.